

# ORACION

FVNEBRE,

EN LAS REALES EXCEQUIAS, QUE  
celebrò à el Rey N. Sr. D. CARLOS II.  
de gloriosa memoria, la Real Arma-  
da Española,

EN SV REAL CASA, Y TEMPLO DEL SANTO  
ANGEL CVSTODIO:

DE ORDEN, Y DIRECCION DE

D. JAYME ALEMAN, VEEDOR GENERAL  
de la Armada, à cuyo cargo oy està su Gobierno.

D I X O L A

EL Dr. D. FERNANDO DE AGUILAR Y ARAGON,  
Cathedratico primero de Philosophia, despues de Sagrada Theo-  
logia en la Ciudad de Granada, Doctor en ambos Derechos, Pro-  
tonotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de  
Roma, y Juez Subcollector de la Reverenda  
Camara Apostolica:

*El dia 23 de Noviembre del Año Santo M.DCC.*

D E D I C A D A

A L A P V R I S S I M A

CONCEPCION DE MARIA SSma.

Reyna vniversal.

En Cadiz por Christoval de Requena, año de 1700.

Aplicase a la Libreria del Conr.  
de S<sup>n</sup> Diego.



# DEDICATORIA

A LA INMORTAL REYNA DE LOS  
*Angeles, Concebida en Gracia en el Instante  
 primero de su anima-*  
*ción.*



AS lagrimas, Señora, que al primer  
 rayar de la Aurora llora la elevada  
 region del ayre, son fecundidad de  
 la tierra, y alegre vida de los vivien-  
 tes. Al Misterio ternissimo de tu pri-  
 mero gracioso Ser, Aurora de tu vida, y prime-  
 ra luz de esfera tan Gigante de resplandores, se

dedican estas funerales lagrimas , que en las Excequias de vuestro empeñado hijo, y devoto Don Carlos Segundo nuestro Señor, expresò la Obligacion de su Real Armada Española, para que sean vital consuelo desde tus manos, las que fueron ðeal deliquio desde sus ojos. Cifne misterioso acabò su vida nuestro Principe, apenas con la muerte interrumpidas las dulçes voces de vuestro culto, intimando à sus suceßores le solicite Misterio de Fè Divina vuestra Original Preservacion. Pues quien oirà mejor sentimientos de su pèrdida, que deudora tan agradecida à sus poßtreros alientos? A vn exercito bien ordenado os compara Dios: *Vt Castrorum acies*; y à vn Navio tambien: *Facta est quasi Navis*. Oid, pues, Señora, y admitid el Epicedio que dispuso, como vltimo obsequio de su Rey; la Militar nobilissima parte de sus vassallos, que ya en tierra, ya en mar es Armada, y Exercito; y consuele, y aliente el rocio suave de vuestro favor quanto aflixe, y desfmaya la muerte del mejor, y mayor Principe del mundo.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO  
P. M. Fr. Juan de San Cypriano, Calificador dig-  
nissimo del Santo Oficio, Padre de Provincia dos ve-  
zes por la Provincia de Andalucia de Merce-  
narios Descalços, Redemptores de  
Captivos, &c.

Por comission del señor Licenciado Don Lorenzo Martinez de  
Herrera y Montero, Abogado de los Reales Consejos, Pro-  
visor, y Vicario General de esta Ciudad, y su Obispado, &c.  
He visto con igual atencion, y enterogusto esta Oracion funebre,  
que oró el señor Doctor Don Fernando de Aguilar, y Aragon, Ca-  
thedratico de Filosofia, y Theologia en la Ciudad de Granada,  
Protonotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de Roma,  
Juez Subcolector de la Reverenda Camara Apostolica, &c. en las  
Reales Honras que celebró la Real Armada de España al Rey nues-  
tro Señor Don Carlos Segundo, de felice memoria, en su Real Ca-  
sa del Santo Angel Custodio; y si alguna vez se pudiera dispensar en  
la remission, fuera en esta, porque el el Autor trae consigo la apro-  
bacion. Digalo su universal aplauso (y con mucha razon) que pa-  
rece que el Nacianceno hablaba con nuestro Autor, quando, cele-  
brando à Themistio, dixo: *Tu es Rex Sermonum*; à que solo añado  
el encomio de Sabà à Salomon: *Maiores sapientia, & opera tua*  
*quam rumor, quem audiuit*; y sobrando para subido credito, y encare-  
cida recomendacion la obra misma, no necessita de apoyo ageno, co-  
mo dixo San Ambrosio: *Sermo tuus se ipsum tueatur, ne verbum tuum*  
*in vanum exeat, & sine sensu prodeat*. Y assi no me detengo (aunque  
debiera) en elogios de su Autor por no ofender su modestia, ni tro-  
pezar en el amor proprio, con el seguro de que la mas encarecida  
alabanza, en sentir de San Ambrosio, no es la que se solicita, sino la  
que de Justicia se posee, y ninguno es mas loable, que el que debe  
serlo de todos: *Prolixior laudatio est, que non quaritur, sed tenetur*;  
*nemo est laudabilior, quam qui ab omnibus laudari potest*. En este pa-  
pel ofrece el Autor no solo à la enseñanza de los estudiosos vn acer-  
tado exemplar, sino tambien dexa impresionado en estos caracteres  
la funebre memoria de nuestro difunto Monarca, y querido due-  
ño; para bolvernos animado el precioso barro difunto contra los ri-  
go-

Naciã.  
ad Thi-  
mist.

Reg. 3.º.  
10. v. 8.

S. Am-  
bros. ad  
Constanti-  
nus.

Idem lib.  
1.º de Viri-  
g.



gotes de nuestro justo sentimiento , que tiene à su concurso por acreedoras todas las penas.

Discreta invencion fue la de San Ambrosio en las honras del Emperador Valentiniano, hazer con la recordacion de su Panegirico, que reviviera en la memoria para todos, el que à todos arrebitò la vida con su muerte: *Plerumque in eum quem amicum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere.* Asi el Autor anima en este delgado lienço con la eloquencia, como vn Demostenes, con la Retorica, como vn Julio, con la Escritura, como vn Geronimo, y con la viveza de vn todo, como Augustino, la pena que imprimiò en los leales, y vassallos corazones la muerte de nuestro Rey, y Señor, como tambien las esperanças de vna sucession perenne , que el feliz auspicio de sus virtudes nos asegura , para que viva eternamente en nosotros la dulce memoria de su vida; conque podrá dezir el Autor con S. Ambrosio: *Pradicavi satis.* Del assumpto no ay mas que dezir, ni à mi en mi comission, sino las singulares palabras de Plinio el menor, en la Epistola 14. conque concluyo: *Diligo eum ardent, si-  
mè. sicut meretur, sed ipsius amantis est non onerare eum laudibus.*

Portodo lo qual juzgo este Sermon digno de la prensa , como importantissimo para memorial, y recuerdo comun del que merecimos por premio. ser sus vassallos en la vida para corresponder agradecidos, y leales, recomendandole à Dios viva eternamente en su muerte. En este Convento de Mercenarios Descalços de la Ciudad de Cadiz, en primero de Diziembre de 1700. años.

Fr. Juan de San Cypriano  
Calificador.

# LICENCIA DE EL Ordinario.

**E**L Licenciado Don Lorenzo Martinez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Alonso de Talavera, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente, por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica que exerço, doy licencia à Christoval de Requena, Impressor, y Mercader de libros en esta Ciudad, para que pueda imprimir, è imprima el Sermon que el Doctor Don Fernando de Aguilar y Aragon, Presbytero, Cathedratico de Philosophia, y Sagrada Theologia, y Doctor en ambos Derechos, predicò en la Iglesia del Hospital Real de esta Ciudad, en las Reales Honras que se celebraron en èl por la Catholica Magestad de nuestro Rey, y Señor Don Carlos Segundo, de feliz memoria; sin que por ello incurra en pena alguna, por quanto de mi orden ha sido visto, y examinado, y no tiene cosa que contra-

tra-

tradiga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Cadiz à dos de Diciembre, de mil y setecientos años.

*Lic. Herrera.*

Por mandado del Señor Provisor, y Vicario  
General

*Gabriel de Molina Notario  
Apostolico.*



## SALVTACION.

*Memoria Iosæ in compositionem odoris facta opus pigmentarij. In omni ore quasi mel iudicabitur eius memoria. Ex Sac. Pag.*

*Eccles.c.49.*



Vn excesivo dolor juzgó discretamente vn Politico, que prohibe el docil curso de las lagrimas: *Maior erat is affectus, quam ut iret in lachrymas*; como dexará libre la corriente à las voces, que libran en el llanto su precissa suspension? Sea mas moderado el golpe (dezia el pacientissimo Job) *Iob 20.*

si he de llorar vn rato: *Dimitte me, ò como leen los Setenta: 10. Patere me requiescere, ut plangam paullulum*; porque el llanto solo es posible en vna moderada pena (dixo aqui S. Gregorio el Grande) no en vn excesivo dolor: *Moderata afflictio lachrymas exprimit, immoderata subducit.* *LXX. hio*

Quando murió aquel joben Principe, delicias, y esperança de Grecia Aquiles, no hallando Tetis su madre ni en todo el mar, de que era Señora, llanto, ni en la eloquencia de Diosa voces, le erigió tumulto en las riberas del mar, donde explicaba su dolor con flores de Amaranto, que derramaba sobre el Piramide sepulcral, como celebró Homero. O nobilissima Señora del Oceano, que tantas vezes hollaste victoriosa sus aguas, Real Armada Española! Què dolor el tuyo en la pérdida mas sensible! Ninguna otra parte del Español Imperio pierde tanto en la muerte de tu Principe, que hizo clausula de su vida con los sollicitos cuydados de tu lustrosa conservacion. Como el Cisne guarda lo mas dulce de su canto para la hora fatal; así lo mas importante para el Reyno fueron las vltimas voces de tu Rey, que le interrumpió nuestra fatal desgracia. Si es tu dolor à medida de tu pérdida, què le falta para im-

menso: Por esso saltando à tu consuelo el llanto, y suspendidas las voces te explicas con este Real elevado tumulto, con esta pompa funebre, este numeroso, y autorizado concurso. Callan todos, y habla, y llora lo inanimado, porque no sabe sentir. Lloro lo insensible en las luzes, que derriten sus lagrimas, y los olorosos aromas, que nunca mas à proposito publican el primor de traer su origen del llanto. Vozealo el bronce, ya herido de si mismo, ò ya impeliendo con doloroso estruendo fogosos suspiros. Afsi puede lo insensible desahogarse, dexando en suspension dolorosa lo racional.

Yo he de construir tu boreal silencio. Muriò Don Carlos Segundo de Austria nuestro Señor. O año Santo! O Santo Dios! Que de misterios descifra tu Justicia, burlando nuestra confiança! Quando este golpe se temia en sus riesgos, el amor, el susto, el dolor, la honra, la aversion, el miedo, la incertidumbre combatian igualmènte los pechos Españoles, siendo el unico alivio de tal tropel de afeètos vn *No lo querrà Dios*, apartando el dictamen aun de su posibilidad. Quisolo, ò permitiò-lo Dios, y el sosiego parece insensibilidad, y à la verdad es languidez. No crei yo que tan debil eco dexara tal grito de la Divina Justicia.

Vn Reyno de padres à hijos derivado por espacio de 1300 años, desde el Rey Teodoredó, padre de Teodorico, abuelo de Recaredo, cuya linea no solo se ha continuado en el glorioso renombre de Catolico, dado por los Concilios, sino en la fassession, se cortò en vna joben flor, quietandoles la embidia à los demàs Reynos, que casi por siglos mudaron las familias! Los estrangeros Palacios nos han de producir Principes, y la agena esperada compassion construir padres! O dolor sin exemplo, no sè si diga sin consuelo:

Tocandome à mi por superior precepto la Oracion funebre, buscaba symbolo en la Escritura, donde es preciso hallarse, como el favor Diuino, y el cuydado preste la clave de sus cifras. No eran tanto historias, como sombras, las que en sus Reyes observò el pueblo de Dios; pues si todo era figura, como dixo San Pablo: *Omnia in figura contingebant illis*, er lo

mas elevado sobre saldria la sombra mas. Para nuestro tiempo se embalsamò la memoria del Santo Rey Josias, dexadme así *Eccl. ubi* construir à Jesus Sirach: *Memoria Josie in compositionem odoris facta opus pigmentarij.* Para que sirva oy de symbolo à nuestro dolor, y comparacion para nuestro consuelo. Jeremias comienza en esta pèrdida sus lamentaciones: *Luxerunt Josiam,* *2. Paral.* *Jeremias maxime, cuius lamentationes super Josiam replicant.* *c. 35.* El buscaba comparacion, quizà para el alivio: *Cui comparabote?* Yo le darè comparacion tan literal, que al passo que consuele, asuste, y se divida parcial entre el susto, y el alivio. *Thr. c. 12.*

Heredò el Santo Rey Josias à su padre en la infancia, dándole vn nombre misterioso, que segun San Geronimo significa fogosa luz, y fue el Dezimo octavo Rey desde su Progenitor el Santo Rey David, que por Divina eleccion fundò la Monarquia en sus doze Tribus, entrando en esta cuenta quien à costa de la sangre, y vida de la Real familia vsurpò el Reyno. *4. Re. 22.* En la infancia tambien sucediò en estos Reynos D. Carlos II. deste nombre, que significa amada, ò cara luz, siendo tambien con el mismo orden el dezimo octavo Rey desde el Santo Rey San Fernando, à quien sin contrroversia se debe la Monarquia Española, y niendo à su Corona quanto vsurpò el Mahometano, pues el de Granada quedò vécido, permitido, y tributario. Así que pudo manejar el Cetro Josias, su cuydado fueron los exercicios de piedad, oponiendose à los ocultos Idolos, q adoraban sus vassallos en los excelsos, ò bosques, donde a Baal, ò Astaroth, Venus, ò Priapo erigian victimas. Puntual en las ceremonias Divinas, gran celebrador del Phase, ò Pasqua del Cordero; y devorissimo de vn misterioso libro, donde Dios encerrò todos sus arcanos, y gracias. En todo esto no tuvo semejante: *Similis illi non fuit ante eum Rex.* Idea singular fue de nuestro Carlos, cuyo caracter proprio fue la piedad. Tan grande el zelo de la pureza, que aun en lo Sagrado, y excelsos puso limite à las aparentes victimas, que ardiendo sin materia, con nombre de respeto, y dentro del decoro en Palacio, se erigen, y consagran a vn afecto sin nombre. Ningun Rey con mas zelo se opuso à este permitido estilo, siendo mas que sus decretos

cretos sus exemplos executivos en vna Angelical pureza con que esquivaba los mas lexanos riesgos. Su devocion, y culto al Cordero Sacramentado sin exemplo, y su tierna aplicacion al Libro Sacrosanto, que es Maria en su Concepcioa, como verèmos, fue clausula de su vida: no tuvo semejante en esto, como Josias: *Non fuit similis ei Rex.*

Asi reynò Josias, y asi vivió el numero preciso de treinta y nueve años: solos treinta y nueve vivió nuestro Rey, circulo tan cabal su vida, que à la misma hora, y en el mismo dia en q̄ vió esta luz, le retiraron de ella con la vna del Escorial. La muerte de Josias fue en vna misteriosa ocasiõ. Pharaon Nechao Rey de Egipto previno armada numerosa con el pretexto de invadir los Barbaros Asirios. Asi lo hizo saber à Josias, pero vino se à sus Puertos, y Plazas, y el prudente Rey rezelo so de vn tan formidable enemigo en sus costas, dispuso se previniese su Armada, y murió oponiendose à sus dissimulados intentos, herido el corazon de las crueles faetas de sus enemigos à los treinta y nueve años de su edad.

Asi como este fue el golpe mayor que tuvo el Reyno, asi fueron sus demonstraciones. Todos le hizieron con su llanto sus funerales. Descriviòlas el Profeta Zacharias, dando el primer lugar a la Real Casa de David: *Et planget terra. Familia Domus David, seorsum; familia Domus Natham; familia Domus Levi, familia Semei.* Distingue la Casa de David de la de Natàn, que tambien fue hijo de David, quien duda, que para expressar la casa que siguió la arcana significacion de David, que se interpreta el fuerte, el valeroso, y el guerrero? *David, idest manu fortis.* La primera en las honras del Santo, y amado Rey es aquella Nobilissima parte de su Reyno, i cuyo conocido valor debe su lustre; tan primera en todo, que siendo tan Sacrosantos los nombres de Dios, el que mas repite en la Escritura, y de que mas se precia es de Señor, Rey, y Dios de los Exercitos. Era la primera la obligacion de la Casa de David por Salomon, dixo vn docto Comẽtador: *Præ alijs dicuntur hic plañtũ factura familia David ex Salomone.* Y discutiendo yo la razon, hallè que los vltimos cuydados, y decretos

Zachar.  
c. 12.

Tirin. in  
Zach. 12



últimos de David fueron por las prevenciones, fuerças, y exaltacion de Salomon contra su enemigo Adonias, como se lee al principio del libro 3. de los Reyes. Pues si los últimos años de nuestro difunto Principe fueron la aplicacion de los caudales todos para las fuerças, lustre, y exaltacion de la Real Armada, no era preciso que la primera se adelantasse à impulsos de su agradecimiento?

Al Emperador Claudio, dize Suetonio, que el Exercito le erigió el primero Honorario tumulo, donde assi los Soldados como el resto decoroso de la Ciudad acudió con demonstraciones, y suplicas: *Exercitus honorarium et tumulum erexit, circa quem deinceps miles decurreret, Galliarumque Civitates publice supplicarent.* Cobran oy sus creditos, que son muchos, en nuevas obligaciones, agradediendo los últimos desseos con honrado desinterès. No faltará despues à sus grandes obligaciones la Real familia de Natàn, que idèa lo Politico; la de Levi, que es sombra del Sacerdocio, y Sagrado Ecclesiastico; la de Semei, que en sentir de San Geronimo era Maestro, y autor del Estado Religioso de aquel tiempo. Pero quanto despues ha de sobrefalir dividido, concurre junto à autorizar el dia. La familia, y casa del Capitan General de los Exercitos de Dios David: *Familia Domus David*, en la decorosa, y Nobilissima Real Armada. La familia de Levi en la parte Ecclesiastica, que compone esta Real Casa, y la que benignamente la autoriza: *Familia domus Levi*. Las familias de Semei, autor, y Maestro del Religioso Estado, el Religiosissimo, y grave congreso de las Sagradas Religiosas Familias: *Familie Semei*, y la familia de Natàn Principe de Jerusalem en el Noble acompañamiento, que lo llena todo: *Familie Natàn*.

La justissima razon del llanto es, porque la tierra perdió vn Rey Angel: *Et planget terra*. Este renombre dieron siempre à nuestro Carlos: y este tambien fue el nombre de Josias, que segun S. Geronimo significa *Ignis Domini*, y esse el nombre de Angel, segun David, citado por S. Pablo: *Qui facis Angelos tuos ignem*. Y aunque es àpellido comun de los buenos Reyes el de Angel Custodio de su Reyno, especialissimamente re-



sonaba este renombre hablando de nuestro D. Carlos. No di-  
 suene ya ser el primer sitio de sus honras el Templo Real del  
 Angel, ni que yo quando necessito de tanto aliento para tan  
 arduo assunto, me valga de otro Angel, que me preste, voces  
 para obligar à la Reyna de los Angeles solicite la gracia: *Ave*  
*Maria.*

*Memoria Iosia in compositionem odoris facta opus pigmentarij.*  
 Loco vbi supra.

## INTRODVCCION.

**E**L vltimo de los males, y por esso inconfolable mal, juzgò  
 el Gentilismo à la muerte, por ser el termino hasta donde  
 llega, y de donde no passa la esperança: *Dum vita est & spes*  
*est.* Assunto, que calificò de ignorante el Apostol: *Nolumus*  
*vos ignorare de dormientibus, ut non constristemini, sicut &*  
*ceteri, qui spem non habent.* En la muerte de yo Justo està si-  
 pre escondida la vida, y la esperança: *Mortui enim estis, & vi-*  
*ta vestra abscondita est cum Christo.* Pues què assunto mejor en  
 la muerte que la vida? Dictamen es del mejor Predicador del  
 mundo Pablo: *Quæ assumptio, nisi vita ex mortuis?* Y aunque  
 para el dolor en esta muerte tan sensible no me ha menester  
 mi auditorio, pues de èl miro bañados los semblantes à las fu-  
 nestas luzes desta Real Pyra, yo no puedo negarme à el dolor,  
 que me ha cogido el corazon desde su noticia. Cumplirè, si  
 puedo, con todo, y dando el primero lugar, como mas execu-  
 tivo, al dolor en la muerte de nuestro Monarca, y en el dolor  
 al susto, hallarè el consuelo a el susto, y el dolor en su vida, y en  
 la esperança, pues en la muerte està escondida la esperança, y  
 la vida.

### §. I.

Muriò el Catolico Segundo Carlos el primero dia de este  
 mes, dedicado à todos los Santos, empezando toda la Iglesia

el vniversal solemne llanto de sus campanas por todos los difuntos predestinados. Cayò esse dia aquel elevado cedro exaltado en el Libano Auñriaco: trocòse en funesto Ciprès en el Real Sion del Palacio de Madrid, y oy Cadès, ò Cadiz le erige triunfales palmas. Su herencia fue, no parte luya para nosotros, sino todo para Dios: *In parte Dei mei hereditas illius*; y por esso en la plenitud de todos los Santos fue su detenciò: *Et in plenitudine Sanctorum detentio mea*. No se nos introduzca tan presto el consuelo, viendole morir en dia tan misterioso: oygamos solo el doble vniversal de toda la Iglesia à la hora que espira. Què otra cosa quiso dezir la providencia, arbitro certissimo de los acasos, sino que con Carlos murió todo el Orbe Español, morimos todos, y acabosenos el mundo.

Al espirar Christo Señor nuestro se estrenaron las funestas señales, que han de ser indices del fin vniversal del mundo. Se oscurecio el Sol: *Et obscuratus est Sol*, como en el fin vltimo: *Sol obscuraabitur*; hubo terremotos, como avrà entònces: *Et terremotus per loca*; resucitaron muertos: *Et multa corpora sanctorum, que dormierant surrexerunt*. Y otras señales de tanta eficacia, que formò en el granjuizio de San Dionisio aquel dilemma: *Aut auctor natura patitur, aut mundi machina dissolvitur*: ò muere el dueño de la naturaleza, ò toda ella se acaba. Y discarriendo yo la razon, la hallè en el titulo de la Cruz: *Iesus* (dize) *Rex Iudeorum*. El que muere es el Rey de Judza. Pues como se acabò alli el Reyno, espirò la Sinagoga, acabaron las leyes ceremoniales, y en fin moria con su Rey toda Judea, haganse por su Rey las señales mismas, que se han de hazer por el vniversal fin: *Mundi machina dissolvitur*.

Profeticamente habló sin duda San Geronimo, quando al florar la muerte de vn Emperador de su tiempo, se explicó assi: *Clarissimum terrarum omnium lumen extinctum est, imperij truncatum caput, & ut verius dicam, in una urbe totus orbis interijt*. Apagòse la luz vniversal del mundo, cortòse la cabeza à todo el Imperio; y para dezirlo de vna vez, y con mas verdad, todo el mundo murió à manos del fatal golpe, q

Eccl. 1. 24.

24.

Luc. 23.

Math.

24.

Ibid.

Mat. 27.

Dion. A.

reop.

Hier. in

prol. sup.

Ezeq.

le

le quitò la vida: *Totus orbis interijt.* Què luz como la del Sol de España? Què Imperial Cabeza, como la que lo fue de la mas noble Casa del mundo la Austriaca? Apagòse este Sol: *Clarissimum terrarum omnium lumen extinctum est.* Cayò al sepulcro esta cabeza: *Imperij truncatum caput;* pues vozee el vniversal clamor de la Iglesia, que se acabò el mundo: *Totus orbis interijt.*

El doctissimo Cardenal de Cussà escrivìò mas ha de dos siglos vn docto Tratado del fin del mundo. En èl con delicados, y bien discurridos argumentos prueba, que este año de 1700. año Santo, y bien notable a la posteridad por su fatal constitucion, avia de ser el fin vniversal del mundo, en que todo èl se acabasse, restituyendose à su verdadera nada este aparente todo. La eficacia de sus pruebas no alcanço hasta el dia vltimo del juizio; pero ya desempeñò su verdad ser este año este lastimoso fin del siglo dezimo septimo el fin de nuestro Monarca, de nuestra jaçtancia, ò nuestra presuncion. Yo confieso mi susto, mi horror, mi desconsuelo, à vista de mil combinaciones misteriosas. Consoladme con desmentirlas.

Por los años 1700 del mundo producido nació Tubal el primero Rey, y fundador del Español Imperio. El de 700 de el mundo redemido empezó la pèrdida, y ruina fatal de España por nuestros delitos prevenida, y profetizada por mi Sevillano S. Isidoro. Setecientos años costò su restauracion, hasta que el Catolico V. Fernando ocupò las vltimas Ciudades con el Estandarte Español. El año Santo de 1500. nació Carlos V. el primer Austriaco Español, para cuya introduccion vino de Alemania el Primero Filipo. A los dos siglos cabales este de 1700. acaba el Segundo, y vltimo Carlos, por cuya falta viene de Francia otro Filipo. O providencia, quanto encubres, y descubres! En vn Augusto empezó el Imperio en Occidente, y acabò en otro pequeño Augusto. El de Oriente tuvo su principio en vn Constantino, y en otro Constantino tuvo fin desgraciado: pero ambos duraron mucho mas q̃ dos siglos. Son por ventura nuestras culpas mayores?

Ay Catolica España! No sè que te responda. Como no?

Pues

Card. Cu  
san. trat.  
de fin.  
mund.

Videntur  
Marian.  
hist. His-  
pan.

Pues no fue en el vno à impulsos de la heregia desbaratado el trono del Oriente? Por negar la infalible procession del Divino Espiritu de Padre, e Hijo, no impelio el mismo Espiritu à los Otomanos contra Constantinopla en su dia, y Pasqua de Pentecostès? No cessò aun la honra del lecho Imperial? Si el de Occidente acabo à manos del Rey de los Herulos, mereciao vna infame serie de delitos, que aun la voz huye de su memoria, degenerado el antiguo valor Romano en afeminados vicios: En España què ay què à esto se parezca? Què culpas, que lo remeden?

O Españoles! Mayores son las nuestras, no porque en si mismas sean mayores, ni asì las crea, parcial vuestro, mi estimacion; sino porque somos mayores, mas obligados, y debiamos ser los mejores.

Fatiga el discurso de los Santos Padres, y Theologos la fatal, è irremediable desgracia de la tercera parte del Imperio Angelico. Sin remedio, ni apelacion fueron deturbados de sus sillas, perdiendo aun tiempo el Reyno, y la esperança Què es esto? exclamian. Si la causa es su culpa, quantas vezes el hombre excediò con sus delitos la Angelica malicia? Permittèse en el hombre, con esperanças de vn Reyno eterno, mayores delitos: previenese su remedio con la aliança del mismo Dios; y el Reyno de los Angeles cae al abismo de la desesperacion por solo vn delito! Favor, y diferencia que ponderò el Apòstol: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Avrahæ.* Ad Hebr. 2. Muchas soluciones se han dado; però dexadme que tenga por mejor la del Grande Agustino: oid sus palabras: *Et quod tanto damabilius eorum indicata sit culpa, quanto erat natura nobilior.* August. tract. 110 in Ioan. Porque aunque fuèra en si misma mucho menor la culpa de los Angeles, era tanto menos remissible, quanto era su naturaleza mas noble, y por esso mayor su obligacion. Contigo hablan, España, estas voces: no midas tus culpas por su tamaño, sino por el tuyo, y pões tantas vezes para tu gloria, y tu jactancia te miras al lisonjero espejo de tu magnitud, y nobleza; mirate en el para tu desengaño, y el susto de que à vna  
C  
esta-



Daniel  
c. 2.

estatua elevada con la riqueza de los metales todos, vna piedra sin manos basta, si topa en lo fragil de vn Real barro, para deshazer la maquina de vn Imperio, de suerte, que no parezca mas: *Nullusque locus inventus est eis.*

## §. II.

Pero cotejemos el symbolo con el suceso para crecer , ò baxar quilates al temor. Vn Rey Santo ( que asì puedo llamarle, no dandole mas aras, que las del humano falible juicio) vn Rey Santo, concedido por lagrimas de vna Santa Madre, entre las mayores desconfianças , acabando de espirar su hermano Filipo Prospero , en el mismo dia en que nació su Padre de nuestro esperado Filipo ; en esse mismo dia muere , siendo vn mismo dia fatal para ambos hermanos, vnico heredero vno , y otro hermano de España sucesivamente , intentando borrar el agujero à el dia el nacimiento de tal Padre, que nos dà tal Hijo. Nace nuestro Carlos año de 1661. de nuestra reparacion, y muere año de 1661. de nuestra creacion ( siguiendo la ajustada Cronologia del docto Obispo de Pamplona) Empezò su Reyno, declarado mayor, y fuera de tutela el año Santo inmediato ; y acaba vida , y Reyno este año Santo, siendo los dos años Santos clausula , y margenes de su Reyno: en el mismo dia, y hora que nació le sepultan al cumplir los 39 años, quando no pocas profecias acreditadas solo por los sucesos le ofrecian senectud pacifica: *Satis senex ipse quiescet.* Què es esto, Santo Dios? Para acasos es grande la correspondencia. Pues inmura Dios los estilos de su misericordia? Son las dadivas de Dios sin arrepentimiento, dixo San Pablo: *Sine pœnitentia enim sunt dona Dei.* Y què? Os arrepentisteis, Señor, de avernos dado à Carlos por el Patrocinio de vuestra Madre, como creyò todo el mundo entonces, estableciendo la sucession de España con tal fiadora?

Declaro mi dificultad. Vn Rey, à quien ofreciò la Providencia (segun cree humana fee) años maduros , y muerte en paz, se nos muere en la juventud , muerto quiza primero e-

Sandoz.  
histor. de  
Carlos V  
l. 1. §. 4.



corazon, que es el vltimo tesoro de la vida, pues se le hallaron seco en el Real cadaver, y sin sangre; deshechas las fibras; y arcaduzes por donde se dispensan los espiritus; y muere assi, al tiempo en que su cuydado dispensaba eficaces medios para la prevencion de la Real Armada Española, nervio del robusto cuerpo de nuestra Monarquia. Valgame Dios! El mismo es el suceso, y mayor la dificultad en el simbolo.

Consultado Dios sobre el estado del Reyno, y del Rey Josias, responde assi por su Profetisa: *Colligeris ad sepulchrum tuum in pace.* Serà la muerte, y sepulcro de Josias en paz, frase que en la Escritura significa muerte natural, y en madura edad, como en todos los textos semejantes nota el Escriturario. No obstante, el suceso fue, que no despreciando Josias los justos rezelos que motiva vn poderoso enemigo, acercandose à sus costas; y con prevenido exercito, aunque con el hermoso pretexto de paz, y de otros motivos; se previno à su oposito, y fue muerto à crueles saetas, que le atravesaron el corazon a los 39 años de su edad. Y esto es morir en paz? Se imutaron los Divinos Decretos? Ya responde por si Dios en el mismo texto: *Colligam te ad Patres tuos, ne videant oculi tui omnia mala, quæ inducturus sum super locum istum.* Porque no viesse los inocentes, y piadosos ojos de Josias las desgracias, que avia resuelto permitir contra su Reyno. Y assi fue: pues descubriendo el enemigo Rey su paliada intencion à los tres meses de muerto Josias, puso Rey de su mano, hizo tributaria suya à Jerusalem, tratò al Reyno de Judà como Pais de conquista, acabando assi aquel floridissimo Reyno, y en perpetua quartana su famoso Leon. *Ibi. 6.23*

O Santo Dios! Esta fue historia, ò profecia? Para que se introducen tan porfiadamente las circunstancias à lastimarnos? Lo cierto es, que lo merecen nuestras culpas, por ser culpas, y por ser nuestras. Amenaza, ò prevencion Divina es, que por las injusticias se transfieren los Reynos de vnagente à otra: *Regnum à gente in gentē transfertur propter iniustitias.* Pues *Ecclesiast.* sin adularnos, como podemos desmentir este peligroso indi- *10.8.*

cante de nuestra ruina; pero lo vozeamos al padecerlo, y lo desviamos del juicio para el pronóstico. Complices son desta misma injusticia nuestros estilos: quanto ha que mudamente nos amenaza el trage? Comentando à Sophonias en su perseguido David aquel discretissimo Marqués Virgilio Malvezzi:

*Soph. 1. 8. Visito super omnes qui indui sunt veste peregrina: idize, que los vestidos en los animales son indicio de su naturaleza, y especie; en los hombres, de su juicio; pues como à los animales viste la naturaleza, assi el juicio à los hombres. Cada nacion tiene su diferencia de trage, por tener diferencia de juicio, y de dominio; y quien desecha el proprio por el extraño, parece que dessea extraño dominio.*

O no quiera Dios q̃ esta arrebatada, y temprana muerte de nuestro Carlos contra nuestras esperanças, y las fianças que creyò nuestra piedad, y amor de su larga vida: *Satis senex ipse quiescet*, sea porque no lastimen sus ojos nuestras desgracias: *Ne videant oculi tui omnia mala, que inducturus sum super locum istum*. Assi puede salvarse su palabra, como à Josías; pues la senectud en la cuenta del Cielo no se computa por el numero de los años, que ay senectud en corta vida: *Senectus enim non diuturna; nec annorum numero computata*: Es la senectud vna vida sin mancha, como la que admirò el mundo en nuestro Principe, pues ni el mas lince cuydado pudo en toda su vida notar vna acción, que fuesse personal culpa: y essa es senectud: *Et etas senectutis vita immaculata*. Por esso commutò Dios la vida larga que avia de vivir en vn raptò, ò translacion al Cielo, como creemos: *Raptus est, translatus est*, porque viviendo entre los que merecian el castigo, no lo mezclasse en el si quiera su compasión: no viesse en fin los males que nos amenazan: *Propter hoc properavit educere eum de medio iniquitatum*.

Si consulto otros Profetas, aun son mas cercanos los torcedores al dolor. En la muerte de Josías no solo llora Jeremias su muerte, sino la ruina de la Corona por las culpas: *Cecidit corona capitis nostri: ve nobis quia peccavimus*. Micheas ha-

blando de lo mismo à la letra dize: *Adhuc heredem adducam Mich. 1.*  
*tibi, qui habitas in Maresa: decalvare, & tondere super filios de-*  
*litiarum tuarum.* Prosigue, Israel (dize) en desnudarte de tu  
 pelo natural. sigue modas, y delicias estrañas: que yo traerè de  
 fuera heredero, que de el todo te dexe como la Agui-  
 la vieja sin pluma: *Dilata calvitium tuum, sicut Aquila: quæ Tiri. hic*  
*totò corpore depilatur, & quidquid habet plumarum cum ipsis*  
*etiam radicibus amittit; tu simili modo spolaberis,* que comen-  
 ta el docto Tirino Habla aqui à la letra Micheas (segun este  
 Sabio Doctor) con la Ciudad de Odolla, que era la mas anti-  
 gua Corte del Reyno, la mas opulenta, y rica, y cuya ruina se-  
 ria causa de vna total: *Odolla vrbis fuit antiqua, & sedes Regia*  
*ita vasta, potens, & elegans, quæ corruiete, corruiete censebatur*  
*fortitudo & gloria israelis.* O Cadiz! primera Corte de nues-  
 tros Monarcas, emporio del mundo, vena mayor, de la sangre  
 del Reyno, ò de sus caudales, y comercio. No quisiera acordar-  
 me de que fuisse poblacion de Tiro, que èl te cercò, y mudò  
 el nombre de Eritrea en Gades, no sea que hable contigo la  
 amenaza lastimosa de Ezechiel à Tiro: *In multitudine nego-*  
*tiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, & peccasti.*  
 No puedo negarte la opulencia, y riqueza: *Aurum opus deco-*  
*ris tui;* las delicias de tu Isla, paraíso de España: *In delicijs pa-*  
*radisi fuisti;* y en fin quanta perfeccion natural quisiere atri-  
 buirte la mas empenada passion: *Perfectus in vijs tuis.* No  
 obstante registra lo interior de tus comercios, y mira si como  
 dize el Profeta estàn llenos de vsuras, injusticias, ò tiranias: *In*  
*multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua ini-*  
*quitate;* y teme las infelizes amenazas de que huye mi pie-  
 dad, y de que quizà apartò Dios a nuestro inocentissimo Jolias  
 con su temprana muerte, traspassado el corazon de las saetas  
 del dolor en el lastimoso estado de su Monarquía, desvaneci-  
 das como humo nuestras esperanças, aunque humo de los pre-  
 ciosos aromas de sus virtudes, que nos dexan solo su memo-  
 ria: *Memoria Iosia in compositionem odoris.*

*Marian.*  
*l. 1. de la*  
*Hist. de*  
*España.*  
*Ezech.*  
 28.

Pero hasta aqui fueron voces del dolor, que ignora la moderacion en la muerte de nuestro amado Rey. Hable ya el consuelo en su vida , y à el amargo acibar de su muerte se oponga la dulçura de su vida, como nos ofrece la idèa: *In omni ore, quasi mel indolcabitur eius memoria*. Ay Catolica España! Principe de tan Reales prendas, de señas tan sagradas , y misteriosas, no puede fundar miedos de que acabe los Imperios, sino los perfeccione. Hablan à favor suyo, y nuestro las mismas experiencias de los siglos, y no llore mas nuestro dolor, ni dure mas nuestro susto. Así lo mandò el mismo Dios por Jeremias en nuestro symbolo: *Nolite flere mortuum Iosiam*. Cesse el llanto en la muerte del Josias Austriaco. Quantos Principes acabaron los Imperios fueron impios , crueles, defectuosos en la Fè, ò sospechosos en ella; así el vltimo Constantino, Augusto Romulo, Rodrigo, Baltasar, Dario, Ptholomeo Baccho, y los otros, que nos ofrecen las Coronicas de los siglos, Pero nuestro Carlos II. ò què piadoso! què firme en la Fè, y Religion! No le faltò prenda Real: faltòle el vso, por la malignidad del siglo.

*Jerem.  
c. 22.*

Era se animo valeroso , y porque el tierno medroso amor de sus vassallos no le permitiò el manejo de las armas en las campañas, à que muchas vezes le previno su aliento , faciaba sus ansias con el estudio practico de la Arquitectura Militar, à que dedicaba sus horas ; y en la aparente guerra de la caza, donde nadie le igualò en valor, y destreza. Tan profundo su juizio, que à su comprehension sobraaba el informe primero para hazerse dueño de las mas dificultosas resoluciones. Así lo vozeaban los Estrangeros Ministros con admiracion. Tan aplicado al despacho, que por èl se negaba à las diversiones del mas assentado estilo palaciego. Su justicia la mas igual , y mas delicada, opuesta à el estilo de los que con nombre de beneficiar, dàn maleficios à la distributiva.

Esta, que aora parece lisonja à empeño de lo esteril de su

acti-



actividad en los efectos, es verdad certissima. Quizà es su muerte su confirmacion. No sè porquè la Escritura llama *Ecclesiay* muerte del Sol, al desaparecer de nuestro Emisferio: *Oritur Sol, & occidit.* No es otra cosa, que impedir lo grossero de la tierra los lustrosos efectos de su activa luz; por ella no falta, pues en la mas obscura noche es Sol el Sol; pero no lucir, no alumbrar, no vencer las sombras, no es defecto de su luz, sino de la tierra, q̃ no se lo permite. Digase, pues, que muere, pues ser los efectos de noche, siendo vn Sol la causa, es morir el Sol: *Sol occidit.* Muriò de no lucir, muriò de ver esteril, y sin efecto vna luz Gigante nuestro Carlos.

Pero al oir resonar el renombre de Rey Angel, que en sombra tuvo Josias, se vienen a los ojos las mas claras divisas, que para assegurar este nombre sobrefalieron en nuestro Carlos, y se previnieron en su symbolo. La oposicion à los sacrificios de Baal, Astaroth, ò Venus, que idearon el amor a la castidad: *Mundavit Iudam, & Hierusalem ab excelsis, & lucis:* el singular culto à la Pasqua del Cordero: *Nec quisquam de cunctis Regibus Israel fecit Phase, sicut Josias;* y su aplicada devocion à aquel Misterioso Libro, que pretendiò canonizar: *Orate Dominum super universis sermonibus libri istius, qui reperiuntur.* Ni Josias, ni Carlos tuvieron en esto femejante: *Non fuit ei similis ante eum Rex,* en la castidad Angelica, en el culto al Pan de Angeles, y devocion a la original pureza de la Reyna de los Angeles, por esso Angel, por esso indefectible, y por esso dulce su memoria: *Indulcabitur memoria eius.*

Fue sin exemplo la pureza delicada de sus ojos. Expidiò varios Decretos contra el abuso (aunque en los limites de el decoro) de las correfanias de los Excelsos, siendo ley viva su modestia. Ninguno hasta aqui mereciò mejor el renombre Angelico, de Cauto. De suerte apartaba los ojos de quanto pudiera ser peligro, que calificò el idioma Cortesano de grossera aquella santa resolucion, conque huia los riesgos. Dizen, que tal vez al encontrar lo primero vno de estos familiares Peligros, dixo: *Malicho temo el dia de oy, que no me ha de ser feliz.*

*Ecclesiay*  
tes. c. 1. 5

2. Paral.  
cap. 34.

Ibi. c. 35.

Ibi. c. 34.



liz. Sin que deba tener por desayre este delicado sexo calificarle de peligroso. No hallo exemplar, sino en otro pacientísimo Rey.

*Job. 31. 1* *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine,* dezia Job. Yo he hecho vn pacto con mis ojos de que no me pàsse por el pensamiento aquel lisonjero peligro, en cuya ruina no es solo complice, sino affesino nuestra inclinacion. Pues estàn los pensamientos dentro de la esfera de los ojos? O en la esfera de el pensamiento sin admitir la voluntad cabe delito? No; pero era Rey el Santo Job, y los Reales ojos son aparentes indices del pensamiento, y al pensamiento Regio contribuye mucho la agena docilidad; y para que no se adelante la agena negociacion, ò facilidad, sea el pacto con los ojos, que con su modestia aparten ajenos, y propios peligros, que si ha de tener Job vna pureza sin exemplo, tenga en sus ojos vna grofferia Santa (si es licito llamarla asì) que le apartè la vista; primero escalon donde vincula sus tropiezos la imaginacion.

Asì nuestro Carlos. Y à tal Rey le basta por premio, y Corona su propria dicha, sin la nuestra, y la de nuestra Corona? Oid A vna Real Alma llama el Diuino Esposo con estas bien repetidas voces: *Veni de Libano Sponsa mea veni de Libano, Veni coronaberis.* Ven del Libano, alma justa, ven del Libano, y seràs coronada. Repara S. Ambrosio el Niseno, y Casiodoro, que le ofrèce dos Coronas, pues dos veze la llama del Libano à coronarla: *Coronaberis duplici corona, non qualicumque, sed excellentissima, & nobilissima.* Pues siendo vna la cabeza, aunque Real, no basta vna Corona? No, dicen estos Padres. Porque llamandola del Libano, que se interpreta la candidez mayor de la pureza, como sabe el Escriturario, y notando la oposicion que al Libano le haze la cercania de los otros collados; que le componen Amana, Sannir, y Hermon, cifra en sus clausulas vna Alma Regia, que supo conservar la candidez de el Libano entre tantos contrarios. Y tal cabeza ha de tener por premio dos Coronas, vna que lleve al Cielo, y otra, que

afiançe à sus vassallos en la tierra. Oídlo todo : *Coronaberis Idē ibi-  
duplīci corona, tum pulcherrimorum filiorum in hac vita, & in dem.  
altera corona gloria.* Retocada queda, y assegurada la Coro-  
na Española con la pureza candida de nuestro Carlos, ilustra-  
da à la luz clarissima de su nombre; quando sube Angel à su  
propria esfera, dexando la dulçura de su memoria; aveja cas-  
tissima del panal Austriaco: *In ore indulgabitur, &c.*

#### §. IV.

Para mayor seguridad de nuestra esperança, se valiò al-  
morir del Patronato, que previene à aquella Purissima Vir-  
gen, honra del Carmelo, Santa Teresa de Jesus mi Madre.  
No le bastaba à Carlos la gloria del Libano sin la hermosura  
del Carmelo: *Gloria Libani data est ei, & decor Carmeli.* En *Isaia. 35*  
su Testamento manda se solicite Compatrona de España, con  
nuestro Santiago, à esta segunda gloria de las Uirgines. Afian-  
çado quedará nuestro Tabernaculo con estos dos Querubi-  
nes, mejor que el de Moyses, y donde notò nuestro Payzano  
Arias Montano en el vno rostro, y forma de varon, y en el otro  
de vna hermosissima muger: ni puede temerse falten los qui-  
cios à vna Monarquia afiançada con el fortissimo arco, que  
forman las alas de tales Querubines.

*Arias  
Mont. in  
Exod.*

Mandòle Dios à Samuel, que notificasse à Saul la ruina de  
su Imperio, y de su casa, y con tan intimada priessa, que salio  
de noche el Profeta à su comission. Siguiò los passos de Saul,  
y el ruido Cortesano con la optica de su profecia le noticiò el  
sitio donde asistia Saul; pero ni se atrevió à llegar, ni à inter-  
rumpirle con su embaxada. Què te derienes, Samuel? No te  
mandò Dios que saliesses de noche, para que le intimasses à  
Saul el fin de su Imperio al principio del dia? Así consta del  
Texto: *Surrexit de nocte ut iret ad Saul mand.* Pues si sabes *Reg. I. c.*  
donde està, por què no le notificas su fatal decreto? Oíd la so- 15.  
lucion. Avia se acogido Saul al Carmelo, y alli erigido vn vis-  
toso arco triunfal, y hasta que lo dexò no le fue possible à Sa-  
muel

no el executar su comission ; porque mientras durasse en el Carmelo, y se perpetuasse aquel Arco triunfal, seria sin efecto la amenaza: *Nuntiatum est Samueli, quod Saul venisset in Carmelum, erixisset que sibi fornitem triumphalem.* Mientras estuviere Saul afiançado à este arco triunfal, ni faltarà su Reyno, ni su dicha.

Quien puedè negar que es la gloriosissima Theresa al arco triunfal donde se sustentò el Carmelo, que bacilaba à la debilidad del tiempo? Sobre ella triunfan oy sus glorias, y en ella estrivan. Què fuerte arco no formaràn sus Angelicas plumas con la espada de nuestro Santiago para afiançar la Española maquina! Callen, pues, quantas amenazas nòs quiere ingerir el fusto entre nuestras esperanças, que ya nuestro Carlos puso al Imperio Español, si acafo bacilaba, este hermosissimo arco, Iris del Cielo mistico, que ferene los enojos de Dios. Afiançada queda como su Corona la nuestra: *Veni Coronaberis veni.* Y dulce su memoria: *Indulcabitur memoria eius.*

Al Pan de Angeles fue sin exemplo la aplicacion devota de nuestro Principe. Enternecia la devocion conque asistia de rodillas las quarenta horas de su culto nuestro Angel Rey. Ninguna enfermedad pudo detenerle los Sagrados dias de su publica adoracion, sin que le cortejasse. Este vltimo año sacò las lagrimas de toda su Corte al mirarle casi agravado del peso de sus achaques perfeccionarla estacion toda, puestos los ojos en su Sacramentado dueño. Quien no sabe la gloriosa accion de dexar su carroza, y el festejo del publico passeo, por ir sirviendo al estrivo à Christo Sacramentado bien larga distancia, desde el campo de la Florida, hasta la Parroquia de San Marcos? Por otra semejante accion (y quizà no de tan gloriosas circunstancias) empezò el Imperio à radicarle en la Casa de Austria en el Primero Rodulfo; y avia de acabarse en la misma accion?

Clama la Philosophia, que mejor se conservan los efectos por aquellas causas, que primero los producen. Y en la Politica del Cielo solo se destruyen por sus contrarios. Christo Sacramentado cortejado, y asistido, fue la causa de la exaltacion gloriosa, à que llegó la Casa de Austria; pues ni ha mudado condicion, ni eficacia: en ella, y por ella eternizarà su Imperio.

Solo al Reyno de Melchisedech llamò eterno la pluma de San Pablo: *Secundum ordinem Melchisedech Pontifex factus in aeternum: hic enim Melchisedech Rex Salem.* Y si consultamos à S. Isidoro, y Ruperto, este Melchisedech fue Sem, hijo de Noe, con vna bien reparable circunstancia. Pues al contar Moyse su vida, no haze mencion alguna de su muerte, como de todos sus Progenitores sin excepcion. Desde Adan à Noe concluye el periodo de su vida con esta fatal clatitula: *Et mortuus est*, y en fin murió. Pero llegando à Sem, refiriendo su vida, no habla palabra de su muerte. Pues què, fue inmortal èl, y su Reyno? Reparad conmigo. Este Sem es Melchisedech, como deziamos. Sobre ser el mas casto de aquel tiempo, como dize San Ignacio Martir, fue quien mas se esmerò en el misterioso culto del Pan, y Vino, y el que le hizo adorar en sombras à los mayores Principes de la tierra, como leemos en el Genesis. Pues Rey, que se esmerò en los cultos del Misterioso Pan, y Vino, inmortal es, è inmortal su Reyno, *in aeternum. Erat enim Rex.* Pero añazelo mas la letra de la Escritura.

*Ad Heb. 6. & 7. Apud Tir. hic.*

*Gen. plurim. loc.*

*S. Ignat. M. Epistol. ad Philadelph.*

A que bacilasse el mayorazgo de Jacob (que no era menos que el Reyno del mundo) concedido ya por su Padre Isaac, se encaminaron las empeñadas instancias de Esau. Que por lo menos se desmembrasse en parte, y se dividiese, porfiaba: *Numquid non reservasti & mihi benedictionem.* Pero à sus anhelos ambiciosos cerrò la puerta profeticamente su Padre: *Frustrato, & vino stabili vi eum, & tibi post hac ultra quid facias.* Si sabes, que he establecido su duracion con el pan, y el vino, què alivio puedo darle à tu ambicion? Si huvieran sido

*Gen. 27. 37.*



otros los medios pudiera bacilar su mayorazgo, y dividirse, ò desmembrarse su Monarquia; pero mayorazgo, Reyno. establecido por el Pan, y el Vino, el Pan, y el Vino le han de conservar en su entereza, y lustre por las eternidades: *Stabilivium*.

No se cansen ambiciosos Esauës en las instancias de que bacile, ò se divida el Imperio Español, establecido por el Religioso culto del Pan, y Vino Sacramentado: *Fumento, & Vinum stabilivium*. No tema nadie las amenazas de su ruina, que segun el orden de los Diuinos Decretos, no puede quitarle el tiempo parte alguna de su Gigante cuerpo: *Post hæc ultra, quid faciam?* Este Pan de Angeles, que como dulcissimo panal le pareció à la Esposa: *Comedi favum cum melle in eo*, eternizarà la memoria de nuestro Carlos, dulcissima à todos los siglos: *Indulcabitur memoria eius*.

## § VI.

A las glorias de Josias fue clausula aquel Misterioso Libro tan venerado en su tiempo, que intentò Canonizar con sus fervientes suplicas: *Orate Dominum super universis sermonibus libri istius* Què libro sea este, poca duda ay en los Interpretes. Es Maria en su Concepcion el Libro grande de la Generacion de Jesu Christo, como vozea la Iglesia en su aplicacion à este Misterio: *Liber Generationis Iesu Christi*: pues en la Concepcion de Maria se empezó este libro, siendo su primera letra la Gracia de la Maternidad, pues al principio se puso escrito su Hijo Dios: *In capite libri scriptum est de me*. Asumpto es este, que cadadia se oye ilustrado, y sin impugnacion. Pues para què es probarlo, sino suponerlo. Fue nuestro Josias Austriaco, nuestro Carlos, ternissimo devoto deste Misterio, como el mismo publica en su Testamento: decreta se profigan las instancias à el Summo Pontifice para que declare, ò canonize esta verdad de la Concepcion de Maria Santissima en original Gracia. Parece que repite con Josias: *Orate Domini-*

Math. 1.

Psal. 39.  
8.



*na n̄ super ūniversis ser̄monibus libri istius.*

Ni ay tiempo, ni es menester assegurar vna verdad tan clara, como las autoridades mismas, que así afiançò nuestro Carlos para si la eterna Corona, que ofrece Maria, à quien fino la ilustra: *Qui elucidant me, vitam eternam habebunt*; por ser *Eccl. 24.* Maria Libro de la vida, como prosigue: *Hec omnia liber vitæ.* Ni que es Maria fiadora de Monarquias, y Reynos: *Per me Reges regnant.* De esto est in llenos los libros, llenas las autoridades de los Doctores, y llena de exemplos la antigüedad. Pero que entre las amarguras de nuestros sustos, sea esta devota aplicacion à canonizar los cultos deste Misterio la suavissima miel de nuestra esperança, es preciso convencer con la Escritura.

Lleno de esperanças; pero no sin temores, caminaba el Patriarca Abraham al monte Moria. Miraba desvanecerse las seguridades del suceſſivo Imperio del mundo en la muerte del vnico heredero. Litigaba por la esperança la palabra de Dios, y las fianças que pudo darle Melchisedech en la adoracion, y culto del Pan, y Vino; pero alegaba invencibles pruebas la muerte, y el sacrificio. No obstante llegó à la cumbre, y mandò à Isaac se afirmasse bien en vna piedra, que consagrò Ara para su victima racional: *Edificavit Altare, posuit Isaac in Altare.* Cruel circunstancia! No le basta al joben el peso que ha traído, inutil carga, pues fue de leña al monte, donde sobraría? No bastan las ligaduras que aprisionan sus manos, inutil tambien, à quien voluntario ofrece su vida? Tambien ha de lastimar sus rodillas la aspereza de vna piedra? Ponle, Abraham, en lo blando del cespèd, ò en la tierra blandaya con tu llanto.

Yo me entiendo, responde el Propheta Patriarca. Yo quiero assegurar la suceſſion del Reyno, y Mayorazgo de el mundo por Isaac contra los sustos de verle morir à los 25. años que le ha gozado: y solo en esta piedra, y Ara lo consigo. *Lir. Abulens. sup.* Pueſ que privilegio tiene essa piedra? Oid vna, no sè si vulgar erudicion. Dize el Sabio Lira, y el Docto Abulense de *1. Reg. 6*

antigua tradici6n, que esta misma piedra fue aquella donde se coloc6 despues la Arca del Testamento, para darle cultos de Divina por los Betfamitas, y el Pueblo de Dios: *Et posuerunt Arcam super lapidem grandem.* Aora estos Doctores: *Quam putant Hebrei fuisse Aram ab Abrahamo constructam, vultum immolaret.* Fue, pues, el caso, que los Philisteos veneraban antes con politica estimacion la Arca del Testamento, pues la pusieron al lado de sus Dioses: despues à la experiencia de sus prodigios, la permitieron caminar à empeños de aquellas misteriosas Vacas, que aunque gimiendo, la llevaban à el culto: *Ibant autem indirectum vacca pergentes, & mugientes.* Convencidos, en fin, todos de la Divinidad, que la Arca encerraba, la afiançaron sobre esta Sagrada Piedra, y le ofrecieron sacrificios de Fè Divina: *Posuerunt super lapidem grandem, obtulerunt holocausta, & immolaverunt victimis Domino* No se le ocultò tan gran suceso à la Optica Divina de Abraham, y discurri6 asì: para assegurar yo mi Mayorazgo, y mi Imperio à pesar de los sustos de la muerte, que ya veo à los ojos, valgame desta piedra, que afiançará los cultos de Divina à la Arca del Testamento; ella solo me librará de los peligros, y afiançará mi descendencia, aunque aya muerte tan temprana, como à los veinte y cinco años: *Super lapidem grandem.*

Es necesaria la aplicacion à tan clara alegoria? Quien ignora que la Arca del Testamento es la mas clara idèa de Maria Santissima en su Concepcion? Lea el curioso al doctissimo Gaditano, gloria de nuestro Cadiz, y honra inmortal de la Compañia de Jesus mi Madre, y Maestra, Jacobo Granado, en el Tratado que escribio de este Misterio, verà hasta la admiracion probado este assumpto. Pues contra el susto de vn bacilante mayorazgo, è Imperio valgase providente vna Sagrada industria de la grande Piedra, que afiance la Fè de la Concepcion de Maria en Gracia: disponga asirse de la Piedra firme, y angular del suçessor de Pedro, que declare, y defina la Fè de este Misterio: *Orate Dominum super universis sermionibus libri istius.* Asì nuestro Monarca, aunque muera à los 25 años

23  
años de su Reynado, asegurarà su Monarquía. Y si el espíritu de Maria es mas dulce que la miel: *Spiritus enim meus super mel dulcis*, viendo solicitado de nuestro Principe, que el primer passo de animar el Virginal Cuerpo fue Santo, nos dexa eterna, y dulce su memoria: *Indulcabitur memoria eius*.

## § VII.

Pero como (medireis) si no murió Isaac por asfiançado en la piedra, muere nuestro Carlos y acaba en el su linea? San Pablo dize, que las esperanças de Abraham no eran tanto de que no avia de morir Isaac, pures iba à sacrificarlo, quanto de que Dios podia suscitare heredero: *Arbitrans, quod & à mortuis suscitare potens est Deus*. Y no expressa, que suscite al mismo, sino indefinidamente dize, que Dios es poderoso de suscitare. Contrayolo así à la letra, por lo que vereis: *Suscitare potens est Deus*.

Aunque sean de sola humana fce aquellas grandes profecias de San Malachias Arçobispo de Armach en Irlanda, el suceso ha confirmado su espíritu, y con gran veneracion las guarda el Real Monasterio de Poblete, Panteon de los Señores Reyes de Aragon. Habla de todos nuestros Reyes con admirable correspondencia de los sucesos. Llega à nuestro difunto Don Carlos, y aunque le asegura senectud, ya esto està prevenido; y no dan mejor respuesta los Expositores à la muerte profetizada en paz de Josias. Dize del así: *Sed quintus quintum caro lumine suscitetur*. Que el quinto Principe Austriaco-Español, que es nuestro Carlos, à la costosa luz, y mas clara, q̃ temore ilustra à los aciertos, suscitaria a otro Quinto. Cotejad el *suscitare* de San Pablo, con el *suscitetur* de San Malachias. A la luz costosa de el ultimo transito suscitò nuestro Carlos con su cugado como amento à el Quinto Filipo, cuyo nombre casi expresa el mismo Santo, pues continuando con el sucessor de nuestro Rey, dize: *Ardens, ut facula iagat, litur*, que entrará como una luz, ò hacha ardiente.

Ad Heb.

11.

Prof. de  
S. Malachias.

Supra §.  
2. Senectus in diuturna,  
nec anno  
rum numero computata.  
Sap. 4.

y esso significa el nombre de Filipo : *Os lampadis*. Y aunque no sea mas que humana fee el credito , que se debe à estas predicciones, no es poco el consuelo , ni es despreciable la esperança que nos previene su contesto.

Prosigue así S. Malachias, hablando de nuestro esperado Filipo.

*Post multa gesta in unum convenient  
Castrum, L. o, Gallus, & Aquila  
Et Virginem veterem ipsi tenebunt,  
Et postea Lunam in mare mergent.*

Entrará, dixo, ardiente Joben, como quien cumple diez y siete años à 19. de Diziembre, en que nació, dia de San Nemesio. Aun este nombre casual nos dize su valor , y justicia, pues muchos siglos ha que à Nemesis adorò, como a Diosa de la Justicia, la Mitologia, admitiendola por hija del Gran Jupiter, y la Necesidad. Edad es de feliz agüero para España, pues de essa misma vino de fuera otro Quinto, el mayor que ha tenido, Carlos Quinto el Maximo , a quien debe tanta parte de sus glorias. Pero vamos al caso. Despues de grandes, y gloriosos hechos en Catolica Liga , y vnion indisoluble se juntarán el Leon, el Gallo, y la Aguila: España, Francia, y el Imperio. Hasta aqui es forzoso creer, pues lo assegura la alianza, y vnion de sangre. Tan Español, y Austriaco, como Francés es nuestro Philipo, pues su Padre el Señor Delfin tiene los dos Abuelos, y la Madre Española ; y viene representando à la Señora Doña Teresa de Austria, su Abuela Esposa de Luis el Grande , Hija de Don Philipo el Grande, y hermana de nuestro difunto Carlos. Algo quiso dezir la Providencia, quando nació su Padre , el mismo dia en que murieron los dos vnicos herederos Philipo Prospero , y Segundo Carlos, como ya notamos.

Prosigue su humano espiritu Prophetico: *Et Virginem veterem ipsi tenebunt*, que esta liga Catholica ha de recuperar la Virgen vieja, que en frase bien comun de la Escritura es



Jerusalem. Afsi la llaman en muchas partes Ifaias, y Geresias: *Virgo filia Sion, &c.* Y para afsegurarle mas conluye: *Et postea Lunam in mare mergent*, que ahogaràn en el mar la Luna, conocida, y vulgar divisa del Otomano Imperio.

Y como para nuestro dolor, y nuestro susto quando llorabamos la memoria deshecha como humos, nos dieron amenazas los Profetas, dennos tambien la confirmacion de la esperança, y el consuelo. Daniel à el capitulo 7 despues que ha referido los quatro Imperios. Asirio, Griego, Persa, y Romano, de entre este vltimo singulariza otro tirano, blasfemo, barbaro, è infiel; y que empezando como *parvulum cornu* (frase del Profeta) pequena punta creció à tanto poder, que arrancò tres partes del vltimo Imperio, las sujetò, y vniò à su dominio, y viendose triunfante, blasfemò del Cielo, hizo cruels estragos en los fieles diò nuevas leyes à el tiempo, y medidas à los años. Todo es del Texto, y todo à la letra explican los Doctores, que alcançaron los tiempos de Mahoma, de sus sequazes, y harto claro està en el contexto. Llegando à su duracion, dize Daniel, se le revelò duraria, *per tempus, & tempora, & dimidium temporis*: esto es, tres siglos, y entrado el quarto siglo, segun frase Hebrea. Deste numero precisso se convence no ser cierto el computo hasta aqui discurrido, ni el que un grande ingenio apasionado discurrió à su favor.

Dan. 7.

Hector.  
Pinto hic  
Sahic &  
altj. apud  
ipfos.

Daniel  
ibi.

No puede esta duracion medirse desde Mahoma, desde cuya infame vida, y muerte han passado diez siglos. Creyòse hasta aqui, que empezaba el computo desde el Principio de la Casa Otomana, y su tirano Imperio; pero aviendo este empezadose año de 1297. ya ha cumplido el quarto siglo, y empezado el quinto. Resta solo, que esta cuenta empieze, desde que acabò el Imperio Griego en Constantino Paleologo, y se perdió Constantinopla, empezando en ella el Imperio de los Turcos, que la hizieron su Corte. Esto fue a 29, de Mayo del año de 1453. Cum-



Ibid.

plense los tres siglos ; y empieze el quarto en la mitad de este siglo, que ya comienza, y en esse quarto siglo empezado ha de ser la ruina del Turco, la restauracion de Jerusalem, y de Constantinopla, y el nuevo Imperio Fiel, que conquiste la Catolica Liga de España, Francia, y el Imperio, como previene Daniel: *Regnum autem, & potestas, & magnitudo Regni, quæ est subter omne Cælum detur populo Sanctorum Altissimi.* Ved si consueña el Divino Oraculo con el de humana autoridad. Y si debe esperar nuestra confianza, que nuestro Español Francès Filipo Quinto, vnido en sangre, y alianças con Francia, y el Imperio, sublime a su mayor auxe las glorias de España, continúe la no intertumpida serie de sus Reyes, y se declare Sol Español, eclipsando la Otomana Luna, sumergiendo en las aguas del Bosforo Tracio al vltimo Mahometo: *Et postea Lunam in mare mergent.*

Iud. 14.  
8.

Ved ya, Españoles, la amargura del dolor en la muerte de nuestro amado Principe, suavizada con la dulçura de su memoria en su santa vida, y prudente eleccion. En la difunta boca de nuestro Leon se hallò el panal, como estava ideado: *In ore Leonis erat favus melis*; para que assi su memoria, como la de su idèi Josias, quede dulcissima como la miel à los siglos: *In omni ore, quasi mel indolcabitur eius memoria.* La vltima, y suprema dicha, que nuestra piedad cree que goza, se probarà en la felicidad que nos dexa, como de su Rey inferia Casiodoro: *Supremam tuam agnoverimus felicitatem; nos quoque fecisse felices.* Aunque mayores pruebas dexe su Angelical vida sin culpa, pues no ay prueba en contrario de que conservò toda su vida la primera gracia. Su letra sepulcral escrita con el fincel de el dolor se lee por el indice de el semblante en el corazon de sus vassallos, y se reduce à las breves clausulas, que de Josias repite la Escritura: *Non fuit similis ei Rex.* Yaze aqui vn Rey que no tuvo semejante en la piedad, en la constancia, en la castidad, en el culto a Dios Sacramen-

Casod.

tado, en el ternissimo afecto a Maria Santissima, y su original pureza. Su memoria amarga primero à impulsos de dolor en su muerte, que deshizo con vapor fragante nuestras esperanças : *Memoria Caroli in compositionem odoris facta*, se hizo dulce, mezclandose la memoria dulcissima de su vida, y pintese como hieroglifico el Leon de Sanson, muerto; pero en su boca vn bellissimo, y suavissimo panal de miel, que dexa tan dulce su memoria : *In omni ore indulcabitur memoria eius*, por su vida, su sucessor, y su creida Gloria, donde en paz descansa en  
 — immortal Reyno. Dixe.

Omnia sub correctione Sanctæ  
 Matris Ecclesiæ.



My dear Mr. Garrison